

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS
(Salamanca, 1964)

Estos días azules y este sol de la infancia,
estos días de agosto previos a la vendimia
muestran cumplidas todas las promesas del año.
Todavía en los tallos no puede separarse
lo dulce de lo amargo. Lo previsto y lo súbito
crecen entrelazados. Y aunque la vida avanza
más veloz que los cálculos, nosotros le pondremos
lentitud. Lo que estuvo expuesto a la intemperie
madurará en el tiempo que habrá que darle al tiempo.
Nos hemos preparado para otra cosecha.
Con el pulso sereno cogeremos sus frutos.
Entonces le daremos sentido a cada a cosa.
La primacía entonces será de la dulzura.